

FIESTAS DE TORRIJOS: FIESTAS DE LA COMARCA

Cuando septiembre asoma cada año al calendario es toda una comarca, no sólo Torrijos, la que recuerda, está pendiente de las ferias y fiestas de la Sementera (otrora más feria, ahora más fiesta). Y fácil es adivinar los motivos sin necesidad de explicación alguna: los tiempos cambian, las circunstancias también. Si antes atraían —había unas cosas—, ahora atraen, otras a tono con lo actual. Han cambiado su fisonomía, desde luego. Si las ferias de Torrijos un día llegaron a ser una de las más importantes de España en cuanto a transacciones de ganados, hoy es otro cantar. Pero el nuevo rumbo, el impulso nuevo que ha sabido imprimirse a estas ferias y fiestas, engrosando el programa con atracciones y festejos inéditos, sigue haciendo que los últimos días de septiembre sean centro de jovial atención, de ímán, digamos, de más de treinta pueblos circundantes que participan de ellas.

No en balde, alguien, persona dinámica y emprendedora que durante algunos años desempeñó la delegación de festejos, acertadamente dijo que el interés del Ayuntamiento debía estar en crear una fiesta comarcal; pues torrijeños eran todos los pueblos que diariamente acuden a Torrijos para múltiples menesteres, y donde existe un ambiente de cosmopolismo desacostumbrado en poblaciones de su categoría. Y que había que sellar con la alegría de estas fiestas un espíritu de hermandad e integración con la Comarca. El Ayuntamiento, y en su nombre el alcalde don Roberto Barthe, en el pregón de fiestas de 1971 corroboró este deseo manifestando que por primera vez daba a las fiestas un carácter comarcal, invitando expresamente a todos para acogerles con viva simpatía, pues Torrijos sería como una prolongación de su pueblo y de su casa.

¿Y quién dice que los pueblos de la Comarca torrijeña no corresponden ni han correspondido a esta llamada? Todo el mundo conoce allí, a nadie pasa por inadvertidas estas fiestas. Las tienen como algo suyo. «El día veintisiete los toros, el veintiocho la charlotada, la pólvora el veintiséis..., todos dicen, lo saben. Y acuden en agolpado número. Son las fiestas de Torrijos y hay que vivirlas, es... como una tradición. Hay que comprar un juguete para el niño, avellanas o nueces; hay que dar un abrazo al amigo forastero y tomar con él unas «cañas», o empaparse de tan festivo ambiente para después comentarlo en casa.

Y los pueblos colaboran en el desfile de carrozas, que con su batalla de flores llena de júbilo y colorido el bello paseo de la Estación. ¡Qué marco más incomparable! ¡Cuánta luz, cuánta alegría! Es la luz y alegría del pueblo de Torrijos. Y participan también en sus juegos florales, perfumando de poesía el ambiente...

Sí, en esas fechas Torrijos, renovada de claros horizontes, se convierte en centro de convivencia, de gozo en común donde se engarza la alegría de todos y donde el título de sus fiestas: Sementera, es algo que germina como grata amistad en el corazón. Fiestas de Torrijos: fiestas de la Comarca.

Anastasio OLIVA